

NOTICIAS

Al reanudar su publicación nuestro BOLETIN, cuyo último número vió la luz en 1935, cumplimos gustosamente el patriótico deber de enviar nuestra adhesión al Caudillo que rige los destinos de España, y al Gobierno de la Nación. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Memoria del curso académico 1942-43

Señores Académicos: El mandato de una disposición reglamentaria, que impone al Secretario de esta Corporación la tarea de reseñar las actividades desarrolladas durante el curso, hace que sea yo quien os dirija unas breves palabras de saludo respetuoso y cordial, en este acto de apertura del año académico 1942-43.

Al aceptar este empeño, superior a mis merecimientos personales, tuve en cuenta que las circunstancias de resurgimiento nacional—resurgimiento que en el campo de la cultura es bien patente—logradas por el Caudillo, exigen de cada uno de nosotros la aportación ardorosa de nuestro trabajo con calidades y estilo de servicio encendido. Porque es evidente que si el triunfo de las armas de Franco produjo en su día un clima apropiado para la especulación científica, cierto es también que la Victoria se hará infecunda si todos los españoles no encadenamos nuestra fuerza y nuestra voluntad a la titánica obra de paz que el Caudillo conduce. Mil manifestaciones de trabajo prueban que España se recobra.

Córdoba, y en su representación intelectual esta centenaria Academia, han sabido rimar su esfuerzo al tono del tiempo nuevo y una labor de ritmo constante es el índice que marca su afán de superación futura en afanes de engrandecimiento patrio.

No he de hacer declamatorios alardes de sus actividades, que no cuadran a la reposada naturaleza de los logros científicos, ni a la sencillez que la modestia del que os habla exige. En la inauguración del presente curso, solo trazaré un ligero resumen de la labor de la Academia, que supo seguir fiel a su carácter de porta-estandarte de la vida intelectual cordobesa.

Una solemne sesión extraordinaria,—la dedicada a conmemorar el centenario de San Juan de la Cruz—marca el comienzo de este periodo, y otra sesión del mismo tipo,—la celebrada en honor de los componentes de la Ruta cervantina—, lo cierra.

Entre una y otra, se celebraron veinticinco sesiones ordinarias en las que disertaron, sobre los temas que se indican los señores académicos que a continuación se expresa:

Don Francisco Blanco Nájera. La ascética y la Mística de San Juan de la Cruz.

Don Manuel Enriquez Barrios, sobre «La poesía de San Juan de la Cruz.»

Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala «Principio y fin de un señorío.»

Rvdo. P. Suárez, sobre «Optimismo y Pesimismo.»

Don Pascual Santacruz, «El espíritu aragonés en la literatura y en el arte.» (Dos conferencias)

Don Rafael Castejón, «Sobre el libro de Asin Palacios, contribución a la toponimia árabe de España.»

Don Daniel Aguilera Camacho. «Las imágenes de la Inmaculada en Córdoba.»

Don Aureliano Fernández González, sobre «El fuero de Córdoba.»

Don Antonio Sarazá Murcia, sobre «Un capítulo de Mis Vacaciones en España», de Edgar Quinet.

Don José Amo Serrano. «En busca de la felicidad», tema sobre el que abrió controversia interviniendo en varias sesiones, los académicos Sres. Castejón, Roldán Arquero, Santacruz y Enriquez Barrios.

Don José Navarro Moreno, sobre «El sueño. Como se produce y por qué.» (Dos sesiones.)

Don Francisco Algaba Luque, que dió a conocer su magnífico poema musical «El Calvario.»

Don Antonio Sarazá Murcia, «Los Estudios y la Escuela de Veterinaria en tiempos de Carlos III.»

Don Juan Gómez Crespo, sobre «Los españoles en Tierra Santa»

Don Antonio Sarazá Murcia, sobre «Los emblemas y escudos de los Reyes Católicos.»

Don Pascual Santacruz, sobre «La Academia y las Mujeres.»

Don José Martín Ribes. «El Coro de la Catedral de Córdoba.»

Don José de la Torre y del Cerro, sobre «Don Lope de Sosa cordobés.»

Don Manuel Enriquez Barrios, sobre el tema «Córdoba y Cervantes.» Don Gregorio de Lucas, «Por Córdoba y por Cervantes.» Y Don Salvador Torrijos, «En defensa de Sancho Panza.»

El día 10 de Abril, celebró la Academia una sesión extraordinaria, con motivo del viaje del Caudillo a nuestra ciudad en la que se trató del establecimiento en Córdoba de un Centro de Estudios Musulmanes, conforme a los deseos expresados por el Jefe del Estado en ocasión solemne.

Circunstancias que no son del caso, han retardado la iniciación de esta empresa que tiene capitalísima importancia para la vida futura de Córdoba.

En la sesión del día 17 de Abril, ocupó la cátedra de la Academia el notable escritor e investigador Don José de Torres Rodríguez, quién dió a conocer sus trabajos de crítica y continuación de las obras del ilustre cronista señor Ramírez de las Casas Deza. La Academia felicitó al Sr. Torres por su meritoria labor.

Movimiento de Académicos

Durante el pasado curso, la Academia ha tenido la satisfacción de aumentar la lista de sus individuos, con los nombres de la Srta. María Teresa García Moreno, Don Rafael García Guijo, Don Rafael Bernier Soldevilla y Don Rafael Díaz Penó, quienes con el prestigio de una personalidad bien ganada, ofrecen a la Academia el desarrollo de una fecunda labor.

No he de hacer el elogio de la Srta. García Moreno ya que de todos es conocida su competencia profesional e inspiración, bien patentes una y otra en el Concierto celebrado en el Salón Capitulár del Ayuntamiento en honor de los miembros de la Ruta Cervantina.

La Academia expresa públicamente su satisfacción y se felicita por contar entre sus académicos a la Srta. García Moreno.

Idéntica satisfacción siente con la incorporación de los señores García Guijo, el veterano y laureado pintor que mantiene la enseña de la escuela cordobesa, y Bernier y Díaz Penó, que en las artes aplicadas y decorativas, mantienen la tradición y con su juventud son una adquisición valiosa de la que mucho espera la Academia.

El 28 de Noviembre de 1942 y el 22 de Mayo de 1943, tuvieron lugar los actos solemnes de recepción de los numerarios Sres. González Soriano y Arévalo García, quienes leyeron magníficos discursos sobre «Botánicos cordobeses del período califaí» y «Algo sobre la copla andaluza», respectivamente.

Durante el pasado curso, la Academia ha experimentado pérdidas muy sensibles con el fallecimiento de tres de sus miembros:

Fidel Fernández, el hombre de ciencia y literato insigne que tan bellas páginas dedicó a cantar las bellezas de Granada y a desentrañar los más áridos temas científicos, falleció días antes de ver publicada su obra «Omar ben Hafsun» que gentilmente había dedicado a nuestra Academia.

Rodríguez Marín, el príncipe de los cervantistas españoles que tanto distinguió a Córdoba con los frutos de su investigación e inge-

nio; y Pérez Jiménez, el ilustre médico y laborioso colaborador, se fueron para no volver, dejándonos la enseñanza de su vida ejemplar y el recuerdo de sus virtudes.

Biblioteca

Nuestra Biblioteca ha tenido la fortuna de encontrar un académico al que sus ocupaciones y su voluntad han permitido formar por completo el catálogo y ordenación de sus obras. En este acto, la Academia reitera su gratitud al Sr. González Soriano, así como a los señores Valenzuela, Sra. Viuda de D. Fidel Fernández, Sarazá Ayustante, Santacruz, Ramírez López, Benavides Moro y Enriquez Romá por sus donativos de libros, en particular al Sr. Valenzuela que donó doscientos volúmenes.

Mr. Regnaull Sarrasin, de Basilea (Suiza), donó asimismo tres magníficos cuadros de los que es autor, enriqueciendo nuestra colección.

Correspondiendo a la campaña de divulgación de sus tareas, realizada desde las columnas del Diario «Córdoba» por su redactor señor Gago, acordó la Academia felicitarle y testimoniarle su agradecimiento.

Tal es en resumen la labor realizada por la Academia durante el pasado curso. Perdonad la molestia a que os estoy condenando con la lectura de este pobre trabajo limitado a la enumeración de hechos que todos conoceis, y reciban el reconocimiento sin límites de la Academia cuantos han contribuido al éxito de sus trabajos.

He dicho.

*
* *

Académicos fallecidos

En el transcurso de los ocho años pasados desde que nuestro BOLETIN dejó de publicarse, han fallecido los siguientes miembros de nuestra corporación:

NUMERARIOS:

D. Rafael García Gómez, Doctoral de la Iglesia Catedral de Córdoba, en 15 de Agosto 1939.

D. Rafael Vázquez Aroca, Catedrático de Ciencias físico-químicas en el Instituto de 2.^a Enseñanza, en 31 Diciembre 1937.

D. Benigno Iñiguez González, Abogado, en 30 Enero 1936.

D. Ricardo Montis Romero, Periodista, en 3 Julio 1941.

D. Ezequiel Ruiz Martínez, Catedrático jubilado de Dibujo en el Instituto de 2.^a Enseñanza.

D. Manuel Ruiz Maya, Médico, en Agosto 1936.

D. José Priego López, Inspector de 1.^a Enseñanza, en 22 Julio 1939.

D. Federico de Chaves y Pérez del Pulgar, Conde de Casa Chaves, Doctor en Ciencias Químicas, en 31 de Diciembre de 1936.

D. Arcadio Rodríguez Camacho, Médico, en 24 Abril 1936.

D. Emilio Luque Morata, Médico, en 19 Febrero 1939.

D. Juan Carandell Pericay, Catedrático de Ciencias Naturales en el Instituto de 2.^a Enseñanza, en 30 Septiembre 1937.

ELECTOS PARA NUMERARIOS:

D. Agilio E. Fernández García, Catedrático de Matemáticas en el Instituto de 2.^a Enseñanza, en 6 Noviembre 1941.

D. Enrique del Castillo Romero, Abogado, en 1.^o Julio 1935.

D. Rafael Jiménez Amigo, Abogado, en 21 Enero 1932.

D. Manuel Alfaro Vázquez, Profesor jubilado de Dibujo en el Instituto de 2.^a Enseñanza, en 14 Diciembre 1932.

D. Francisco Cabrera Pozuelo, Jefe de Telégrafos, en 2 de Septiembre 1939.

EXNUMERARIOS:

D. José Marin Cadenas, murió en Almodóvar del Campo, en 3 de Diciembre 1940.

D. Antonio Escamilla Rodríguez, en Madrid, el 30 Marzo 1944.

CORRESPONDIENTES EN CÓRDOBA

D. Juan Moran Bayo, Catedrático de Agricultura del Instituto de 2.^a Enseñanza, en 27 Agosto 1939.

D. Ricardo Pérez Jiménez, Médico, en 23 Septiembre 1943.

Doña Carmen Martel y Arteaga, Marquesa del Mérito, en 17 Abril 1937.

D. Mariano Gómez Camarero, Director de la Banda Municipal de Música, en 10 Febrero 1938.

Esta larga nómina expresa con su triste elocuencia el dolor de nuestra Corporación. Sucesivamente nuestro BOLETIN irá dedicando a los ilustres fallecidos el recuerdo que merecen. (D. E. P.)